



PRIMERA GARÚA

Antología del taller
de poesía haiku

Gonzalo Marquina Arcos
(Editor)

PPRIMERA GARÚA

*Antología del taller
de poesía haiku*

PPRIMERA GARÚA

Antología del taller de poesía haiku

Gonzalo Marquina Arcos
(Editor)

Primera garúa

© Gonzalo Marquina Arcos

Editor:

Cayre Alfaro Fonseca

Francisco de Cuéllar 500 – Santiago de Surco – Lima

Cuidado editorial: Personaje Secundario

Diseño y diagramación: Braulio Paz

1a. edición – diciembre 2023

Tiraje: 100 ejemplares

Depósito Legal N° 2023-12315

Este proyecto se trabajó en el Centro Cultural de la Universidad de Piura, en un taller organizado por Retama – Escuela de Haiku.

Se terminó de imprimir en:

Servicios Ludaco de Daniel Vasquez Vargas

Av. Garcilaso de la Vega 1168

Cercado de Lima – Lima

ÍNDICE

PRÓLOGO	11
JESÚS CÉSAR HUMBERTO ARENAS HERRERA	15
MARINA BRAVO CHURA	16
JACKELIN ROCIO CASTILLO CUSI	17
KRISHNA DAVID CASTILLO THORNE	18
MYRIAM CAVERO BENITES	19
ANTOANETTE CELI YNCIO	20
MARITA CÚNEO	21
JADE LUCERO CHAPILLIQUEN NAVARRO	22
JOAN RICARDO CHÁVEZ HUERTAS	23
MILAGRO DEL ROCÍO CHUQUIYANQUI MALLCCO	24
DALIA KATHERINE DEL RÍO TIMANÁ	25
YENIFFER DÍAZ SAAVEDRA	26
MARTIN ARTURO FARFÁN MORALES	27
DARWIN ANDRÉS GARRIDO MÁRQUEZ	28
VIOLETA GONZALES BLANCO	29
ANTHONY WILLIAM GONZALES SILVA	30
STEFFI HUARANGA GALARZA	31

CÉSAR FRANCISCO LÓPEZ VELARDE	32
KAREN GABRIELA MEDRANO CATACORA	33
ERICKA VANESSA PLASENCIA ALVARADO	34
ARIANA GABRIELA SÁNCHEZ DOMÍNGUEZ	35
ROSA ELENA SILVA BERENGUEL	36
JOSÉ LUIS SOLÍS LÓPEZ	37
MARX VLADIMIR TOCTO CORREA	38
CLAUDIA MARÍA YZAGUIRRE SANDOVAL	39
KHEYLEE STEFANNY VEGA ASCUÑA	40

PRIMERA GARÚA

PRÓLOGO

Desde hace algunas décadas, el haiku en Iberoamérica se encuentra inmerso en un fascinante proceso de desarrollo, suscitando el interés creativo de un público cada vez más diverso, trazando sus propias líneas de acción como género que ha trascendido las fronteras culturales, abriéndose paso como el agua entre la hierba, creciendo fecundamente como una esplendorosa planta de arroz. Su brevedad formal, su lenguaje sencillo y su estética sensitiva basada en la reproducción de un instante de asombro ante el mundo y la vida cotidiana hallaron tierra fértil en nuestras letras, más que cualquier otra forma de la poesía japonesa. En el Perú, la influencia de este tipo de expresión sigue inscribiéndose con hondura y suavidad, creando nuevos horizontes para quienes continuarán imitándolo, adaptándolo y reinventándolo a través de sus diferentes quehaceres artísticos durante los años venideros.

En este escenario de efervescencia se inscribe la presentación de esta antología, titulada Primera garúa, como producto final de un taller de cinco breves pero intensas sesiones que fueron posibles gracias al trabajo conjunto entre nuestra Escuela de Haiku Retama —primera institución dedicada íntegramente a la enseñanza, traducción, investigación y difusión de este tipo de arte en nuestro país— y el Centro Cultural de la

Universidad de Piura, a quienes agradecemos de todo corazón.

Esta obra reúne voces muy distintas entre sí, casi todas inéditas hasta ahora. Cada poema ha sido trabajado minuciosamente por medio de un proceso creativo apoyado en múltiples ejercicios de apreciación, escritura y corrección colectiva. Una experiencia de aprendizaje que nos permitió aproximarnos al haiku de un modo significativo y que hoy, acabado ya el taller, nos exhorta a seguir contemplándolo, primero, como una forma de ser y estar en el mundo y, segundo, como una composición desprendida, sincera, sugerente, profunda e intensa. Esta antología muestra aquellos instantes cotidianos de belleza fugaz que, gradualmente, se convirtieron en imágenes cuyo poder evocativo nos recuerda una de las máximas de Matsuo Bashō (1644-1694), el primer gran maestro del género:

高く心をさとりて俗に帰るべし

takaku kokoro wo satorite zoku ni kaerubeshi

“Despierta al corazón, elévalo... regresa a lo común”

Este libro es un emotivo recuerdo de lo que fue un espacio ideal para la exploración, la creación, el compartir y el disfrute de la palabra. Agradezco profundamente el esfuerzo y la contribución de cada autor y autora, pues fue a partir de sus sensibilidades y vivencias particulares que esta antología pudo construirse. Estoy seguro de que en un tiempo no muy lejano,

cuando se escriba sobre la historia del haiku en el Perú, trabajos como este serán los principales referentes para la creación e integración de espacios y comunidades que contribuyan al establecimiento del género en esta parte del mundo.

Tengo la esperanza de que las experiencias vertidas en este taller nos permitirán vislumbrar nuevos caminos; experiencias que les invito a descubrir en estas páginas.

Gonzalo Marquina
Lima, primavera de 2023

JESÚS CÉSAR HUMBERTO ARENAS HERRERA
(CHICLAYO, 1951)

Crepúsculo—
En la agrietada vereda:
una flor.

Año Nuevo en mi pueblo.
Coloreando el cielo:
fuegos artificiales.

Primera mañana del año.
Agoniza un ave
entre los jazmines.

Quietud.
Se reflejan en el pozo
las hojas del molle.

Noche de invierno.
Se ilumina una ventana
de mi casa a lo lejos.

Diciembre en marcha.
Toda mi familia hablando
sobre el bizcocho dulce.

MARINA BRAVO CHURA

(LIMA, 1980)

Lluvia de verano.

Me cobijo a la sombra

del cerezo en flor.

Muerdo un melocotón:

las gotas escurren

por mi mejilla.

Como jugando,

el faisán no deja que lo atrape.

Día de primavera.

Jugando shogi

recordamos nuestra niñez.

Tarde de otoño.

En el camino,

la rana que cantaba ayer,

pisoteada.

Sonrío.

El dulzor de un níspero

en primavera.

JACKELIN ROCIO CASTILLO CUSI
(TACNA, 1995)

Al asomarse la luna
lentamente se dilatan
las pupilas del gatito.

Bajo el fresno
brinca un gorrioncito.
Me mira de reojo.

Garúa primaveral.
En el jardín de los abuelos:
un brote de hierbabuena.

Cesa la lluvia.
Junto al girasol silvestre:
una mariposa.

Ocaso de otoño.
Las olas borran los pasos
de una gaviota en la arena.

Se va la primavera.
Tan solo unas gotas de rocío
en las hojas del lirio.

KRISHNA DAVID CASTILLO THORNE
(LIMA, 1986)

Domingo de Carnaval.
Las cintas de los danzantes
ondulándose en el viento.

Valle del Mantaro.
Sonriendo, un niño
señala una nube.

Mañana de invierno.
El rechinar de la madera
del viejo muelle.

En las escamas
de los peces se refleja:
sol de primavera.

Entre hojas verdes
dos hormigas se besan.
Tarde de verano.

Pareja de ancianos:
puntitos que vienen y van
entre las montañas.

MYRIAM CAVERO BENITES
(LIMA, 1973)

Cielo despejado.
Entre las mariposas
juguetea un picaflor.

¡Qué intensidad!
Entre hojas jóvenes
un petirrojo.

Silenciosamente,
junto a mí cae otra flor.
Árbol de molle.

Regreso a casa...
A la altura de mis pies
vuelan tres mariposas.

Lentamente,
el viento se lleva
las nubes de primavera.

Se intensifican...
se van... sobre el mar
los colores del crepúsculo.

ANTOANETTE CELI YNCIO
(LIMA, 2001)

Tulipanes al viento:
la luz del ocaso
entre sus pétalos.

Freno lentamente.
En medio de la carretera:
un cachorrito.

Ladera de montaña.
Desde aquí arriba distingo
dos colores.

Sol de primavera.
Una sombra aparece sobre
mi libro de poemas.

Tarde de primavera.
Respiro profundamente
la resaca de las olas.

Nochebuena:
dos desconocidos entonan
la misma canción.

MARITA CÚNEO
(SANTIAGO DE CHILE, 1972)

Sol poniente—
Las luces se encienden
en cada hogar.

Mi rostro cansado
aparece en el espejo.
Gotas de lluvia.

Lirios de verano:
mi piel se perfuma
al rozarlos.

Flotan los pétalos.
Tres peces confluyen
en el estanque.

Sol del mediodía.
Las niñas se ríen
mientras juegan.

Cae la tarde.
Susurro un nombre
en la plaza vacía.

JADE LUCERO CHAPILLIQUEN NAVARRO
(LIMA, 2004)

Tarde de primavera.
Camino por el parque
con el canto de las aves.

Tarde de primavera.
Entre inmensos bambúes
una niña me sonrío.

Atardecer en la playa.
El cielo adquiere el color
de los cerezos.

Noche de invierno.
Mi taza de té humea
sobre la mesa.

Soledad.
El brillo de los ojos verdes
del gatito.

Noche de abril.
Las ramitas de un árbol
apuntando hacia la luna.

JOAN RICARDO CHÁVEZ HUERTAS
(PIURA, 1978)

Luna llena.

Se hace invisible el vuelo
de la luciérnaga.

Lluvia de anoche.

Un barquito de origami
en medio del lodo.

Pies en el agua.

¿A dónde irán las ranas
después de la cosecha?

Tras la lluvia

el viejo algarrobo
ladeándose.

La luna llena

iluminando los tejados
de un barrio pobre.

En medio de la poza

canta una rana
junto a su reflejo

MILAGRO DEL ROCÍO CHUQUIYANQUI MALLCCO
(LIMA, 1975)

Bajo el olivo
dos palomas se acurrucan.
Día primaveral.

En el lago,
el fuerte graznido de un pato
mientras se aleja.

Abrazando a mamá
veo las hojas que caen.
Tarde de otoño.

Brisa de la mañana.
El frescor de una fresa
al morderla.

Mañana nevada.
Subo al monte tras las huellas
de alguien que no conozco.

Tarde de otoño.
No dejo de contemplar
el vuelo de las aves.

DALIA KATHERINE DEL RÍO TIMANÁ
(PIURA, 1975)

Espuma de la playa:
en los pies de mi madre...
en sus blancos cabellos...

Mañana de verano.
Un jilguero jugando
en un charquito.

En medio de la boda
me quedo viendo el cielo...
la luz de la luna.

¿Un colibrí gris?
Sus alas revoloteando
entre la floresta.

Lago de primavera.
El reflejo de un padre
con su hijo.

Jardín primaveral.
En el tronco de un árbol caído:
dos pajaritos.

YENIFFER DÍAZ SAAVEDRA

(LIMA, 1977)

Sobre el tráfico,
entre los cables de luz,
¡corre una ardilla!

Tarde de verano.
Cada vez más ruidoso
el cortejo de los loros.

Fuegos artificiales.
Pido un deseo
en medio de las luces.

Duele su ausencia...
El sonido de la lluvia
sobre las montañas.

Se empaña, otra vez,
la ventana de mi cuarto.
Primer día de verano.

Diente de león:
bajo la sombra de un roble
dos ancianos lo contemplan.

MARTIN ARTURO FARFÁN MORALES
(LIMA, 1998)

Niebla en el valle.
Flota una pluma blanca
sobre el viejo estanque.

Gato techero:
observa el horizonte
a la luz del ocaso.

Viejo libro.
Entre sus páginas:
una rosa seca.

Bebo del San Pedro.
Mi cuerpo se disuelve
a la luz de la luna.

Chacra de los abuelos.
Todas las dudas se van
con la corriente del río.

Noche de luna.
Se abre a lo desconocido
la flor del cactus.

DARWIN ANDRÉS GARRIDO MÁRQUEZ
(PUNO, 1997)

Cae el rocío.
Un brote de flor
entre el follaje muerto.

Día de pesca.
Una gaviota se zambulle
cerca de mi bote.

Quietud—
Las luces del ocaso
en medio del tráfico.

Gorrioncito.
Parto canchitas chullpi
para que siga comiendo.

Peñasco en altamar.
¡Pingüino, tú también
completamente solo!

Árbol de poncianas:
el rojo de sus flores
más intenso que el cielo.

VIOLETA GONZALES BLANCO
(LIMA, 1973)

Frente al Ganges
flotan los embalsamados.
Ocaso de primavera.

Escribo, tarjo,
busco la metáfora; y, de pronto,
el zumbido de una abeja.

Un picaflor
me acompaña por el camino
de eucaliptos secos.

El petirrojo:
no ha regresado al nido
que construyó en el pino.

Tú también,
arbolito de plátanos,
aguardas con paciencia.

Semillitas de café:
tras molerlas mi casa
se llena de aroma.

ANTHONY WILLIAM GONZALES SILVA
(PIURA, 1999)

Tras la lluvia,
tan solo un trébol
ha quedado en el jardín.

Noche de Año Nuevo.
Sollozando, un niño me pide
algo de comer.

Seco algarrobo:
cae otra de sus hojas
sobre sus raíces.

Orgullosamente,
sigue cantando en su jaula
el chilalito que agoniza.

Una mota de polvo
en el rayito de luz.
Sequía en Piura.

Tranquilidad de invierno.
Acurrucados, duermen juntos
el perro y el gatito.

STEFFI HUARANGA GALARZA
(LA OROYA, 1995)

Cansados ojos,
¡quédense hoy conmigo!
Noche de invierno.

Avioncito de papel:
suavemente, empujado
por la brisa primaveral

Caen mis lágrimas.
No dejo de contemplar
el cielo despejado.

Noche de Navidad.
En silencio, pido un deseo
bajo una estrella.

CÉSAR FRANCISCO LÓPEZ VELARDE
(LIMA, 1992)

Luna nueva.
Bajo la luz del poste
aletea una polilla.

Cuclillo:
tiemblan en su pico
un par de antenas.

Hibiscos cerrados:
junto a ellos, durmiendo,
un mendigo sin pies.

Duraznos en flor.
La madre de mi amigo
no deja de toser.

Medianoche.
Brillante, una telaraña
en el rincón del silo.

Grita un cerdo
mientras se lo llevan—
Mañana de primavera.

KAREN GABRIELA MEDRANO CATAORA

(JULIACA, 1989)

Día de verano.

También el sauce se inclina
por la lluvia inesperada.

Día en el mercado.

Un pez se ahoga
sobre la vitrina.

Asoma sus antenas
por un agujero en el jardín—
Caracolito.

Noche de Navidad.

La niña que cruzó la frontera
me cuenta sobre su familia.

Mañana de primavera.

Otra vez, las palomas
invaden mi balcón.

Escarcha al sol.

Bajo una hoja del huerto
una oruga.

ERICKA VANESSA PLASENCIA ALVARADO
(CAJAMARCA, 1983)

Un fruto
en el árbol aun sin hojas.
Último día de invierno.

Se va la primavera.
El cerezo en flor todavía
luce sus frutos.

Fin del aguacero:
junto al musgo sigue
el diente de león.

Canta el colibrí.
Bajo una rama rota
renacen los colores.

ARIANA GABRIELA SÁNCHEZ DOMÍNGUEZ

(LIMA, 1999)

«¿Me disculpas, polillita?»

le digo, tras golpearla.

Otoño en soledad.

Sobre mi pecho

lágrimas, más lágrimas...

Noche de abril.

Solita, retorciéndose

abandoné a la cucaracha...

No le he contado a nadie.

Mamá sonrío al mar.

¡Cómo quisiera que fuese mi hija

en la otra vida!

Despierto a medianoche.

Se pierde entre las sábanas

el cuerpito de la araña...

Ebrios, nos besamos

entre el rumor de los autos.

Primera noche del año.

ROSA ELENA SILVA BERENGUEL

(LIMA, 1970)

Vieja casona:
sobre una pared,
la buganvilla.

A la luz de la luna,
el río como un espejo.

Regreso a casa.

¡Vamos al jardín!
También a ti pueden lastimarte,
caracolito.

Esta flor es para ti.

¡Vuela otra vez,
abeja moribunda!

Mañana de verano.
Un caminito de pasos
rumbo al río.

Puente de los Suspiros.
¿Dónde estarán los que graffitearon
este corazón?

JOSÉ LUIS SOLÍS LÓPEZ
(TABASCO, 1946)

Llovizna.

En los surcos del maizal
zigzaguea la boa.

Al pasar en lancha
la iguana me observa
desde una piedra.

Desgajadas
las palmas del cocotero.
Rumor del mar.

Con el agua hasta los tobillos
un niño sembrando arroz.
Niebla de la mañana.

Tenue sol.
Una hilera de árboles
entre la niebla.

Pateando piedras
una mujer y su niña
rumbo al río.

MARX VLADIMIR TOCTO CORREA
(PIURA, 1993)

Una hormiga
cargando un granito de arroz.
Lluvia de verano.

Tras el ocaso,
la luna enciende
el brillo de la luciérnaga.

Mañana de invierno.
Un grupo de niños
cazando alicuyas.

En el techo
el ruido inquieto de las polillas.
Se va la primavera.

Mañana de invierno.
Hermosamente, los brotes
del cerezo marchito.

Tras la lluvia,
bebe de la adelfa
un colibrí herido.

CLAUDIA MARÍA YZAGUIRRE SANDOVAL

(LIMA, 1972)

Primer día de duelo.

Sobre el agua del jarrón

caen las rosas.

Frescor de la mañana.

Entre los surcos labrados,

¡brotes de hierba!

Arrozal en otoño.

El chapoteo de unas manos

al atardecer.

Olor a lavandas...

¡Ah, la paz de mi perrita

durmiendo en el jardín!

Luna de diciembre.

A la estrellita que brilla

pido un deseo.

Mañana de otoño.

Encuentro un poema

que escribí en mi juventud.

KHEYLEE STEFANNY VEGA ASCUÑA
(MOQUEGUA, 1997)

Otra vez, sonrío
al nadar veinticinco metros.

Mañana de verano.

«¿Cómo envejeceremos?»,
le digo, mientras me abraza.

Noche de primavera.

Al atardecer
nos miramos tiernamente.

Primavera en Arequipa.

Otoño en marcha.

Todo el sillar adquiere
el color del ocaso.

Mar en otoño.

Un azul intenso pinta
el horizonte.

Tiempo de lluvia.

El color del río se enturbia
por el huayco.



Este libro se terminó de imprimir
en la primavera de 2023.



PERS*
-NAJE
secundario